

CENTROAMERICANA

33.1-2

número especial
Homenaje a Dante Liano

Revista semestral de la Cátedra de
Lengua y Literaturas Hispanoamericanas

Università Cattolica del Sacro Cuore
Milano – Italia



EDUCatt

2023

CENTROAMERICANA

33.1-2 (2023)

número especial

Homenaje a Dante Liano

Centroamericana es una publicación semestral dedicada a la divulgación del conocimiento en los campos de la lengua, de la literatura y de la cultura de los países de Centroamérica y de las Antillas. Asimismo, la Revista se propone fomentar el intercambio de ideas entre autores y lectores, propiciar el debate intelectual y académico y presentar el espíritu multicultural de un área rica de historia, cultura y literatura. Acepta trabajos escritos en español, italiano, inglés y francés.

La Revista puede consultarse en: www.centroamericana.it

Director

Dante Liano

Comité Científico

Arturo Arias (University of California – Merced, U.S.A.); Astvaldur Astvaldsson (University of Liverpool, U.K.); Dante Barrientos Tecún (Aix-Marseille Université, France); Emiliano Coello Gutiérrez (UNED, España); † Giuseppe Bellini (Università degli Studi di Milano, Italia); Beatriz Cortez (California State University – Northridge, U.S.A.); Michela Craveri (Università Cattolica del Sacro Cuore, Italia); † Gloria Guardia de Alfaro (Academia Panameña de la Lengua, Panamá); Gloriantonia Henríquez (CRICCAL – Université de la Nouvelle Sorbonne, France); Dante Liano (Università Cattolica del Sacro Cuore, Italia); Werner Mackenbach (Universidad de Costa Rica); Consuelo Naranjo-Orovio (Instituto de Historia-CSIC, España); Marie-Louise Ollé (Université Toulouse – Jean Jaurès, France); Alexandra Ortiz-Wallner (Universidad de Costa Rica); Claire Pailler (Université Toulouse – Jean Jaurès, France); Emilia Perassi (Università degli Studi di Torino, Italia); Pol Popovic Karic (Tecnológico de Monterrey, México); José Carlos Rovira Soler (Universidad de Alicante, España); Silvana Serafin (Università degli Studi di Udine, Italia); Michèle Soriano (Université Toulouse – Jean Jaurès, France)

Secretaria de Redacción

Simona Galbusera – Dipartimento di Scienze Linguistiche e Letterature Straniere
Università Cattolica del Sacro Cuore - Via Necchi 9 (20123 Milano, Italia)
0039 02 7234 2920 – dip.linguestraniere@unicatt.it

Periodicidad: semestral – Junio-Diciembre

La pubblicazione di questo volume ha ricevuto il contributo finanziario dell'Università Cattolica del Sacro Cuore sulla base di una valutazione dei risultati della ricerca in essa espressa.

© 2024 **EDUCatt** – Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica

Largo Gemelli 1, 20123 Milano – tel. 02.7234.22.35 – fax 02.80.53.215

e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)

web: www.educatt.it/libri

ISBN: 979-12-5535-222-8

Sabr  entonces Benito que sus tierras cuelgan del cielo, amarradas al sol por cuatro lazos que bajan a los cuatro puntos del universo; sabr  que el sol desde lo más alto sostiene los cielos y la tierra; sabr  los nombres de los trece cielos de arriba y los siete mundos de abajo.

(El misterio de San Andrés)

NOTA PRELIMINAR

El 22 de agosto de 2023 nuestro director Dante Liano fue nombrado miembro honorario de la Academia Guatemalteca de la Lengua, con el discurso titulado «Lenguaje y conocimiento: de Antonio Machado a César Vallejo».

Este mismo año marcó otro hito importante para el académico, intelectual y escritor guatemalteco. Le fue dedicada la XX edición de FILGUA (Feria Internacional del Libro de Guatemala), que tuvo lugar del 6 al 16 de julio de 2023 en la capital del país centroamericano. En esta ocasión, el autor compartió con sus lectores reflexiones sobre su prolífica producción, que abarca diferentes géneros, desde la ensayística puramente académica a trabajos periodísticos, pasando por la narrativa, la novela y el cuento.

Aprovechando de esos dos importantes reconocimientos del recorrido humano y artístico del director Dante Liano, quisiéramos dedicarle el presente número, publicando su discurso de ingreso en la Academia Guatemalteca de la Lengua, unas entrevistas recientes, algunos artículos de su vasta producción crítica y un cuento inédito. Esta recopilación no pretende ser exhaustiva, sino más bien ilustrativa de la trayectoria literaria y cultural de Dante Liano y de su magistral uso de la lengua española. Todo esto lo ha llevado a ser un referente intelectual imprescindible en ámbito crítico y literario para los estudios latinoamericanos, tanto en Europa como en América Latina. La publicación de este volumen es una manera de felicitarlo y celebrar sus importantes logros literarios y humanos.

Michela Craveri
Università Cattolica del Sacro Cuore

ÍNDICE

ENSAYOS

<i>Lenguaje y conocimiento. De Antonio Machado a César Vallejo</i>	11
<i>El paisaje dariano.....</i>	27
<i>La marginalidad integrada de Rafael Arévalo Martínez.....</i>	47
<i>Sobre el testimonio y la literatura</i>	67
<i>El «realismo mágico» no existe.....</i>	85
<i>Miguel Ángel Asturias y el mito.....</i>	99
<i>Augusto Monterroso. Una exploración literaria de la cultura moderna.....</i>	133

CUENTO

<i>El Tícher, sus amores.....</i>	153
-----------------------------------	-----

ENTREVISTAS

ALEJANDRO ORTIZ LÓPEZ

Guatemala como obsesión narrativa..... 163

HAROLDO SÁNCHEZ

Es el momento de decir algo, Guatemala merece algo mejor 169

Instrucciones a los autores..... 181

Normas editoriales y estilo..... 181

Sobre el proceso de evaluación de «Centroamericana» 183

Política de acceso y reuso..... 184

Código ético..... 184

EL «REALISMO MÁGICO» NO EXISTE*

Resumen: En este artículo, luego de examinar los orígenes del término «realismo mágico», se procede a tratar de resumir las diferentes, y, a veces, contradictorias definiciones de tal categoría. Se pasa enseguida a reflexionar cómo dicho término obedece a necesidades académicas y, más en general, a exigencias del mercado editorial y a la necesidad del público europeo de ver en una cierta manera la realidad latinoamericana. La inevitable conclusión es que la categoría del «realismo mágico» difícilmente puede aplicarse a ciertas obras de la literatura latinoamericana.

Palabras clave: Realismo mágico – Crítica literaria – Industria editorial.

Abstract: «“Magical Realism” Does Not Exist». This article, after examining the origins of the term «magical realism», proceeds to try to summarise the different and sometimes contradictory definitions of this category. It then goes on to reflect on how the term responds to academic needs and, more generally, to the demands of the publishing market and the European public’s need to see Latin American reality in a certain way. The inevitable conclusion is that the category of «magical realism» can hardly be applied to certain works of Latin American literature.

Keywords: Magical Realism – Literary Criticism – Publishing Industry.

Anderson Imbert refiere que el término «realismo mágico» aparece por primera vez en 1925, acuñado por el crítico alemán Franz Roh, y destinado a

* Una primera versión apareció en italiano en: *Storia politica e storia sociale come fonti creative. Due centenari: Pablo Neruda e Alejo Carpentier. Atti del Convegno di Milano (22-23 novembre 2004)*, Bulzoni, Roma 2005, pp. 147-161.

nombrar a un grupo de pintores post-expresionistas¹. Con una curiosa aplicación de la dialéctica hegeliana, Anderson² sostiene que Roh vio una antítesis entre impresionismo y expresionismo, cuya síntesis pictórica era el realismo mágico, que se encontraba en las pinturas de Georges Grosz, Otto Dix, Max Beckmann. Con ironía, quizás involuntaria, el crítico argentino aplica la misma dialéctica a la literatura latinoamericana, donde la tesis sería el realismo, la antítesis la literatura fantástica y la síntesis el realismo mágico, que equivalen a la veracidad (realismo), lo sobrenatural (fantástico) y lo que es extraño (el realismo mágico)³.

Vayamos ahora a la atribución de la paternidad de la aplicación del término a la literatura latinoamericana. Menton dice que el primero que la usó fue Ángel Flores⁴. Anderson está seguro de haber sido él mismo, en 1956, el primero que usó esta categoría, aplicada a una obra de Arturo Uslar Pietri⁵. Pero la cima de la gloria para el realismo mágico llega en 1973, cuando todo un congreso del prestigioso Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana es dedicado a discutir el tema⁶. La fórmula encuentra cabida también en los ambientes editoriales, con éxito, y pronto se verifica la identificación entre

¹ Véase S. CECCHINI, “Franz Roh e il realismo magico”, en M. SARTOR (a cura di), *Realismo magico: fantastico e iperrealismo nell'arte e nella letteratura latinoamericana*, Forum Editrice Universitaria Udinese, Udine 2005, pp. 31-48.

² E. ANDERSON IMBERT, *El realismo mágico y otros ensayos*, Monte Ávila, Venezuela 1976.

³ *Ivi*, pp. 11-12.

⁴ S. MENTON, *Historia verdadera del realismo mágico*, FCE, México 1998, p. 225.

⁵ Anderson reconoce, sin embargo, que había sido el mismo Uslar Pietri quien usó el término en 1948, y que Ángel Flores había adoptado tal categoría en 1955 y en 1959 (ANDERSON IMBERT, *El realismo mágico y otros ensayos*, p. 13). Vittoria Martinetto señala, en cambio, que el primero que lo usó fue el dramaturgo mexicano Rodolfo Usigli, en su *Itinerario del autor dramático* (V. MARTINETTO, “Alejo Carpentier, inventore del realismo magico: appunti su una polémica”, *Artifara. Revista de lenguas y literaturas ibéricas y latinoamericanas*, en <ojs.unito.it/index.php/artifara/article/view/2336>, última consulta el 14 de septiembre de 2023).

⁶ XVI Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, Michigan State University, 26-31 agosto 1973: “La fantasía y el realismo mágico en la literatura iberoamericana”.

literatura hispanoamericana y realismo mágico. Algunos autores se descubren «realistas mágicos» *a posteriori* o, si no, *ante litteram*. Es el momento del descubrimiento del famoso prólogo de Alejo Carpentier a *El reino de este mundo*⁷, donde señala que lo maravilloso no es sólo patrimonio de los americanos, sino que tiene profundas raíces en las literaturas europeas; no obstante, la realidad latinoamericana supera abundantemente el imaginario de lo maravilloso europeo, tanto que es lo real a ser maravilloso, y que basta quitarse de los ojos la venda de los prejuicios y tener fe en la realidad americana para verla en su esplendor y maravilla. Se trata de una curiosa lectura de la teoría del reflejo literario, base del realismo crítico. Carpentier da por sabido que la literatura refleja la realidad, pero, que siendo la realidad maravillosa, el realismo non puede ser el realismo de la narrativa europea decimonónica, sino un realismo maravilloso.

Pero no sólo Carpentier adopta y acepta este aspecto de la literatura latinoamericana. Gabriel García Márquez, en un ensayo sobre fantasía y creación artística en América Latina, sostiene que en América Latina y el Caribe los artistas han tenido que inventar muy poco, y que tal vez su problema haya sido el contrario, hacer creíble su realidad. Más adelante confiesa que conoce el Caribe país por país, isla por isla, y que tal vez de allí le viene la frustración de que jamás ha inventado nada no ha podido hacer nada que sea más maravilloso que la realidad⁸. Y Miguel Ángel Asturias acepta la definición para su obra, pero en modo algo singular. En una entrevista con Günther Lorenz, declara:

Las alucinaciones, las impresiones que el hombre obtiene de su medio tienden a transformarse en realidades, sobre todo allí donde existe una determinada base religiosa y de culto, como el caso de los indios. No se trata de una realidad

⁷ A. CARPENTIER, "Prólogo", en *El reino de este mundo*, EDIAPSA, México 1949. Vittoria Martinetto señala que, en realidad, ese "Prólogo" ya había sido publicado como artículo en "El Nacional" de Caracas el 18 de abril de 1948 con el título de "De lo real maravilloso americano" (Cf. MARTINETTO, "Alejo Carpentier, inventore del realismo magico", nota 7).

⁸ G. GARCÍA MÁRQUEZ, "Fantasía y creación artística en América Latina y el Caribe", en P. GONZÁLEZ CASANOVA (coord.), *Cultura y creación intelectual en América Latina, Siglo XXI*, México 1984, pp. 174-177.

palpable, pero sí de una realidad que surge de una determinada imaginación mágica. Por ello, al expresarlo, lo llamo “realismo mágico”⁹.

Al aceptar el realismo mágico, Asturias está bien lejos de la definición de Carpentier o de García Márquez. Distingue claramente entre lo que es real y lo que es alucinación. De su formación científicista y empirista, Asturias extrae una conclusión: los habitantes del continente americano tienen la tendencia a confundir la realidad con sus alucinaciones, y esta confusión se hace convicción. Cuando el novelista expresa tal convicción, entonces abraza el realismo mágico. Como se ve, entre el real maravilloso de Carpentier, el realismo mágico de Franz Roh y el realismo mágico de Asturias hay más de una divergencia.

Sólo la historia de cómo el término pasa de categoría pictórica a categoría literaria es digna de ser contada. En efecto, la obra de Roh se intitulaba *Nach-Expressionismus (magischer Realismus)*¹⁰. Esto es, el realismo mágico era simplemente un subtítulo. La importancia que Roh le confiere se ve en el hecho que, en la reimpresión de 1958, quita el anterior *magischer Realismus* y lo sustituye con *Neue Sachlichkeit* (nueva objetividad). No sabía que, mientras tanto, los latinoamericanos se ejercitaban en controversias sobre ese término para él tan superfluo como para borrarlo del subtítulo. Como sucede frecuentemente, el origen de todo está en una elección editorial. Cuando Ortega y Gasset hizo traducir el libro para su *Revista de Occidente*, en 1927, el libro perdió el título y se quedó con el subtítulo: *Realismo mágico*. Y se quedó así en lengua española, listo para engendrar un fenómeno literario.

Que la realidad americana tenga aspectos extraordinarios para un ojo dispuesto a verlos, no hay duda. Pero, como diremos más adelante, toda la realidad de todo el mundo ofrece estos aspectos. Lo importante es, como señala Carpentier, que haya alguien que los quiera ver.

Esta magia dentro de los hechos históricos es una mina inagotable cuando se habla de los dictadores y de la novela de la dictadura. Sea Carlos Fuentes que

⁹ G. LORENZ, “Diálogo con Miguel Ángel Asturias”, *Mundo Nuevo*, 1970, 43, p. 42.

¹⁰ F. ROH, *Nach-Expressionismus (magischer Realismus)*, Klinkhardt & Biermann, Leipzig 1925.

José Iturriaga nos cuentan hechos increíbles¹¹. El generalísimo Leónidas Trujillo, que quiso canonizar a su madre, y visto el rechazo del Vaticano, hizo construir un enorme monumento; el general Santa Ana, que hizo sepultar su pierna perdida en batalla; el dictador chileno Portales, que hacía despertarse a toda la ciudad a las cinco de la mañana, para después obligarlos a bajar a la calle para hacer ejercicios militares; el dictador salvadoreño Maximiliano Hernández Martínez, quien, siguiendo los consejos de los médicos invisibles, hizo forrar de papel azul el alumbrado público de San Salvador para combatir la epidemia de sarampión, con gran mortalidad de los niños; Pancho Villa, que se casó cien veces y que ajusticiaba a los centinelas que se dormían mientras montaban guardia; el general Jorge Ubico, que recorría el territorio de la República, centauro de su motocicleta y llevaba, también en motocicleta, todo el gabinete de gobierno. Y así por el estilo.

A este punto, dan ganas de dar razón a Carpentier y a García Márquez: la realidad ya es maravillosa o mágica. Basta contarla.

Pero, ¿es maravillosa la realidad o lo es, en cambio, el ojo que la ve? ¿O la quiere así la perspectiva del narrador, para complacer al lector? Hay una frase clave en el famoso “Prólogo”, de Carpentier:

La sensación de lo maravilloso presupone una fe. Los que no creen en santos no pueden curarse con milagros de santos, ni los que no son Quijotes pueden meterse, en cuerpo, alma y bienes, en el mundo de *Amadís de Gaula* o *Tirante el Blanco*. (...) De ahí que lo maravilloso invocado en el descreimiento -como lo hicieron los surrealistas durante tantos años- nunca fue sino una artimaña literaria¹².

Entonces es verdad que para ver la realidad maravillosa se necesita la predisposición a verla como maravillosa. Viene a la mente el verso de Machado: «El ojo que ves / no es ojo / porque tú lo veas. / Es ojo porque te ve». Los americanos no somos maravillosos por esencia ni por naturaleza:

¹¹ C. FUENTES, *Valiente mundo nuevo. Épica, utopía y mito en la novela hispanoamericana*, FCE, México 1990, pp. 198-199; J. ITURRIAGA, *El tirano en la América Latina*, Jornadas n. 15, El Colegio de México, México 1945.

¹² CARPENTIER, “Prologo”, p. 9.

somos maravillosos porque así nos ve el ojo del artista. Esto explica porqué el realismo mágico no nació sino después de una cierta fecha. Antes había un doloroso realismo, actualmente denostado, pero que tendría necesidad de una profunda revisión crítica, lejana a los dictámenes de las modas literarias, para redescubrirlo y encontrar también allí las semillas de todo lo que vendrá después.

La prueba de la conclusión anterior es que hechos fuera de lo normal, como los americanos, han sucedido en todas partes, también en Europa. Antes que Evita Perón se hiciera amarrar al asiento del coche para aparecer erecta y sana delante de la masa entusiasta, Mio Cid Campeador había sido amarrado, ya muerto, a su caballo, para ganar la última de sus batallas. Y a propósito de Clubes de Niños Amigos del Señor Presidente, el dictador Francisco Franco hizo fundar el Frente de Juventudes, que incluía a todos los españoles entre los 7 y los 21 años. La noche medieval, cuenta Le Goff, estaba llena de fantasmas, duendes, gnomos, espíritus y apariciones que embrujaban el bosque. Basta verla con un cierto ojo y también Europa puede ser una presa del realismo mágico. En cierto sentido, es el mismo razonamiento que elabora Tito Monterroso sobre los dictadores latinoamericanos: dictadores ha habido siempre, sobre todo en Europa, pero los latinoamericanos nos hemos hecho cargo de todos los dictadores del mundo, de modo que los europeos puedan divertirse a nuestras costillas¹³. Melancólicamente, Monterroso observa que mientras Julio César o Napoleón son considerados grandes personajes históricos, nuestros tiranos son, en cambio, pobres diablos, a nuestra imagen y semejanza.

Estando así las cosas, vale la pena preguntarse cómo es posible que se tienda a identificar a América Latina con el realismo mágico, y su literatura con lo colorido, pintoresco, exuberante e hiperbólico, su realidad con la simplicidad, lo maravilloso y lo mítico.

Basta regresar a un clásico de nuestras letras, Pedro Henríquez Ureña¹⁴, para encontrar una primera explicación. O releer la fundamental obra de

¹³ A. MONTERROSO, *Las ilusiones perdidas*, Era, México 1999, p. 45.

¹⁴ P. HENRIQUEZ UREÑA, *Las corrientes literarias en la América Hispana*, FCE, México 1949, pp. 9-18.

Edmundo O’Gormann, *La invención de América*¹⁵, para recordar que América había estado siempre allí, y que su descubrimiento no es tal, sino que viene a satisfacer una necesidad europea, que se inventa América, le da un nombre y la recubre con las propias fantasías. Henríquez Ureña nos recuerda que fue Cristóbal Colón el creador del mito del «buen salvaje», el de los indios que andaban desnudos como su madre los parió y que eran tan buenos e ingenuos como para intercambiar oro con espejos. No importa que todo fuera falso y que a Colón le bastó un segundo viaje para quitarse de la mente la falsa idea de la inocuidad de los indios americanos. A ese punto, el mito había comenzado a caminar, y no hubo modo de hacerlo retroceder. Sobre el mito del buen salvaje se fundan las utopías indianas, la idea misionera del hombre nuevo sobre el cual el europeo podía escribir la verdad cristiana como sobre una pizarra intacta. Y también el mito de América como paraíso, incluso literalmente, cuando, como todos sabemos, Colón señaló en la costa de Venezuela el lugar exacto donde habían vivido Adán y Eva. La desesperación del viejo Almirante, necesitado de un rescate delante de la Corona, se convirtió luego en un lugar común que se repitió durante siglos, hasta ser el motor de las grandes oleadas migratorias del siglo pasado. Y si en Venezuela estaba el Paraíso, más al norte estaba la isla de la California, en donde residían las Amazonas, o la Fuente Florida de la Eterna Juventud, cuya búsqueda costó la vida del infeliz Pánfilo de Narváez y la gloria de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, y estaban también las Siete Ciudades de Cibola, y Pedrarias Dávila, a 70 años, subió sobre los Andes al mando de una caravana de desarrapados, seguro de encontrar El Dorado en las inmediaciones del río Amazonas. Era el imaginario europeo derramado sobre el continente americano. América se convierte en la sede del «otro» y de lo que es «otro».

Pero esto a partir de la colonización. Antes, América no era «otra» ni sus habitantes la imagen del «otro». Había diferentes tipos de civilización, como la arqueología nos enseña. En algunas de ellas, el desarrollo científico y tecnológico era de alto nivel. Para repetir un ejemplo bastante usado, la astronomía de los mayas y las infraestructuras agrícolas y de las

¹⁵ E. O’GORMAN, *La invención de América*, FCE, México 1958.

comunicaciones de los incas. No era mágica la ciencia de construir pirámides exactas y monumentales, como no era mágico el sistema postal quechua. En cambio, como señala Aníbal Quijano, existe la obstinación de pensar las realidades previas a la llegada de los europeos como algo mágico o mítico¹⁶. Severo Martínez lo explica muy bien¹⁷. Antes de los españoles, en América no había indios. Había personas, cada una perteneciente a las diferentes civilizaciones americanas. Pero el indio comenzó a existir después de la llegada de los españoles. El indio, dice Martínez, es una creación colonial. De la misma manera, la América mágica, mítica y maravillosa, es mágica, mítica y maravillosa desde el momento que es colonizada. O sea: no es para nada mágica si no dentro de una mentalidad colonial, colonizante y colonizada.

Naturalmente, la presentación de una América mágica y fascinante resulta válida en un contexto de promoción cultural y turística. Para la economía de nuestras naciones, sean bienvenidos los turistas que buscan color, paisaje, folclore. Pero no hagamos de estas características comerciales una categoría estética, o, para decirlo con Croce, «una categoría del espíritu»¹⁸. El realismo mágico, en verdad, no lo es. La falta de rigor al aplicarlo se convierte en un indicio de su artificio e imprecisión. Autores tan diferentes como Jorge Luis Borges y Juan Rulfo son puestos en el mismo nivel, cuando resulta evidente su radical diferencia. ¿Cómo afirmar, sin pecar de ambigüedad, que el mismo Borges tiene algo en común con Miguel Ángel Asturias? Es una simplificación demasiado grosera como para aceptarla sin parpadeos. Existe una notable confusión entre real maravilloso, realismo mágico y literatura fantástica. Como he tratado de demostrar en estas breves reflexiones, el presupuesto principal del realismo mágico (que la realidad latinoamericana es **esencialmente** maravillosa) no es más que un falso, o mejor, un acto de voluntad o fe. Si cae este presupuesto principal, cae también su corolario, la existencia del realismo mágico.

¹⁶ A. QUIJANO, "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina" en E. LANDER (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, CLACSO, Buenos Aires 2000, pp. 211-212.

¹⁷ S. MARTÍNEZ, *La patria del criollo*, EDUCA, San José 1979.

¹⁸ B. CROCE, *Breviario di estetica. Aesthetica in nuce* (1928), Adelphi, Milano 1990, p. 220.

No existe el realismo mágico. La prueba está en las diferentes versiones que dan García Márquez, Carpentier y Asturias, puesto que cada uno es autor de obras muy diferentes, con fuentes de inspiración totalmente lejanas y puntos de llegada tan diferentes que huyen a cualquier tipo de cómoda clasificación didáctica.

He dejado por último el segundo presupuesto del realismo mágico. Según Anderson Imbert, se trataría de ver la realidad cotidiana como algo nuevo. «Entre la disolución de la realidad (magia) y la copia de la realidad (realismo) el realismo mágico se asombra como si asistiera al espectáculo de una nueva Creación»¹⁹. Menton cita a García Márquez: «Creo que si uno sabe mirar, lo cotidiano puede ser de veras extraordinario. La realidad cotidiana es mágica, pero la gente ha perdido su ingenuidad y ya no le presta atención. Yo encuentro correlaciones increíbles en todas partes»²⁰. Basta echar una mirada hacia atrás para encontrar en el gran narrador y crítico ruso Viktor Šklovskij uno de los conceptos clave de la crítica formal en literatura. Se trata del «extrañamiento». Según Šklovskij, característica de la obra poética, y de la obra literaria en general, es la hacernos ver la realidad cotidiana como si fuera la primera vez que la vemos, quitando a la percepción aquél automatismo que la repetición de los gestos confiere a la vida de cada día. Esto quiere decir que una de las características principales que se atribuyen al realismo mágico no es más que una de las características generales de la literatura, al menos según el formalismo ruso²¹. Esto nos hace regresar a la cuestión principal: si el primer presupuesto puede considerarse por lo menos exagerado y el segundo es solamente la repetición de una característica general de la literatura, y si las definiciones de realismo mágico son confusas y contradictorias, existe la sospecha que el realismo mágico no es más que un estratagema, una comodidad didáctica, una forma de promoción editorial, pero no una categoría estética.

Una forma de promoción editorial. Cada quien vende lo que puede y como puede. Cuando el grupo de Barcelona de la generación del 50, en España,

¹⁹ ANDERSON IMBERT, *El realismo mágico y otros ensayos*, p. 19.

²⁰ MENTON, *Historia verdadera del realismo mágico*, p. 56

²¹ V. ŠKLOVSKIJ, “L’arte come procedimento”, en T. TODOROV, *Il formalismo russo*, Einaudi, Torino 1977, pp. 73-94

dirigido por Carlos Barral, lanzó a los grandes narradores hispanoamericanos de la época de los setenta, recurrió a todos los medios legítimos de promoción editorial de la industria del libro. Uno de los tantos medios fue la creación del realismo mágico como identificativo y significante de la América Hispana. Como sucede frecuentemente, la crítica académica secundó la nueva moda, y se prodigó abundantemente en la clasificación y delimitación del nuevo fenómeno. Pronto, visto que la fórmula funcionaba, comenzaron a florecer los epígonos, sea de Borges que de García Márquez, y pronto el público lector europeo comenzó a premiar esa fórmula triunfadora. Por primera vez, obras de calidad literaria se convertían en *best sellers*. El fenómeno debe juzgarse en modo positivo, desde cualquier punto de vista. Pero no se puede ignorar el mecanismo fundador.

Y no se puede negar tampoco el peligro que dicho mecanismo esconde para la creación literaria. Se sabe que un escritor, a parte las exigencias estéticas íntimas que persigue por toda la vida, tiene necesidad, para ser reconocido como tal, de una legitimación por parte de la sociedad, en su conjunto, o casi seguramente, por la parte más culta de ella. Tal legitimación lo confirma como artista y lo conforta sobre lo acertado de sus temas y de su estilo. Hay escritores cuya legitimación ocurre casi por aclamación, en vida, como en el caso de Pablo Neruda. Hay otros, en cambio, que tiene que esperar una legitimación póstuma, como Vallejo.

El problema que se plantea inmediatamente es: ¿quién concede la legitimación a un escritor hispanoamericano? Vistos los altos índices de analfabetismo en casi todos los países de la América Latina, podemos afirmar que hasta hace poco tiempo la legitimación era concedida por pequeños grupos cultos, a veces provenientes de la clase dominante, más frecuentemente de la «intelingentsia» local, y que en el siglo XX fue dominada por una clase media progresista si no declaradamente de izquierda. Antes de convertirse en una celebridad internacional, un escritor se había ganado la celebridad local. Era en su país en donde se certificaba su estatus de escritor, la validez de su temática y de su estilo. En modo particular, ello sucedía en los países de América Latina que se podían permitir una sólida industria cultural, como México, Argentina, Venezuela y Colombia. Para los países limítrofes, el pasaje a través de uno de estos centros era fundamental para avanzar en la carrera literaria. El caso

paradigmático es el de los autores uruguayos, cuyo reconocimiento en Buenos Aires sancionaba el éxito literario.

Después podía venir el reconocimiento europeo, que pasaba obligatoriamente por París y se irradiaba en el resto del continente. Cuando un escritor pasaba más allá del Atlántico, las repercusiones en su propio país eran las de una consagración. Pero estamos hablando de un período pre-industrial en la literatura.

Con la mercificación de la obra literaria y la industrialización de las empresas editoriales, cambian completamente los parámetros de la legitimación. Mercificación e industrialización pueden suceder solamente en Europa, y en modo particular en España. Y es exactamente lo que sucede con algunos autores a partir de los años setenta. A ese punto, su legitimación no está dada por una élite de su propio país, sino por el público lector, esto es, por el mercado. Y el único mercado capaz de absorber una producción cercana al *best seller* es el español.

A esto punto todo está listo para sancionar quién es un escritor y quién no lo es; cuáles son los temas que gustan al público y cuál el estilo que vende. En este contexto, se entiende el realismo mágico no sólo como caracterizante de una cierta literatura (la de una América mágica y pintoresca) sino como exigencia del público lector. No es una casualidad que los escritores españoles no adhieran al realismo mágico. A ellos se les piden temáticas europeas y otro estilo. Para el escritor latinoamericano, el camino de la legitimación pasa por Madrid o Barcelona y las exigencias del público español se convierten en sus exigencias estéticas. Esto no ensombrece la existencia de una pequeña parte de lectores españoles muy exigentes y que saben apreciar la búsqueda estética de algunos entre los más válidos escritores contemporáneos. Pero no es una casualidad que estos escritores sean «objeto de culto» y desconocidos a las grandes masas. Para dar un ejemplo, Juan José Arreola o Ricardo Piglia.

El cambio epocal dado a la etiqueta del realismo mágico es que, a partir de los años setenta, Madrid o Barcelona vuelven a ser las metrópolis literarias de la América Latina, después de la borrachera francesa de Rubén Darío y los modernistas. Una de las preferencias que dicta la metrópoli sigue siendo la exigencia de más magia, más maravilla, más pintoresquismo. La otra, no menos extremista, es también pintoresca, a su modo. Es la exigencia de una escritura

extremadamente culta, refinada y tan mimetizada con Europa, como para poder afirmar que podría haber sido escrita en Roma o Praga, con temas y argumentos lo más lejanos a las diferentes realidades americanas. Nos encontramos, entonces, con ejercicios de estilo deslocalizados, metaliterarios, sin memoria. Hay algo de alarmante en esta petición de realidades mágicas o librescas que rechazan otra realidad latinoamericana, muy presente, por desgracia, en las estadísticas o simplemente en las calles: la realidad social. O peor todavía: el rescate de la memoria histórica.

El reto que se presenta al escritor latinoamericano contemporáneo se hace muy difícil. Debe responder a exigencias muy precisas dictadas por el mercado, y al mismo tiempo debe respetar la gran tradición escritural de América Latina. En esta encrucijada se juega la vida y el futuro. Que no será, se supone, ni realista ni mágico.

Bibliografía

- Anderson Imbert, Enrique. *El realismo mágico y otros ensayos*, Monte Ávila, Venezuela 1976.
- Carpentier, Alejo. "Prólogo", *El reino de este mundo*, EDIAPSA, México 1949.
- Cecchini, Sara. "Franz Roh e il realismo magico", en Mario Sartor (a cura di), *Realismo magico: fantastico e iperrealismo nell'arte e nella letteratura latinoamericane*, Forum Editrice Universitaria Udinese, Udine 2005, pp. 31-48.
- Croce, Benedetto. *Breviario di estetica. Aesthetica in nuce* (1928), Adelphi, Milano 1990.
- Fuentes, Carlos. *Valiente mundo nuevo. Épica, utopía y mito en la novela hispanoamericana*, FCE, México 1990.
- García Márquez, Gabriel. "Fantasía y creación artística en América Latina y el Caribe", en Pablo González Casanova (coord.), *Cultura y creación intelectual en América Latina*, Siglo XXI, México, 1984, pp. 174-177.
- Henríquez Ureña, Pedro. *Las corrientes literarias en la América Hispana*, FCE, México 1949.
- Iturriaga, José. *El tirano en la América Latina*, Jornadas n. 15, El Colegio de México, México, 1945.
- Lorenz, Günther. "Diálogo con Miguel Ángel Asturias", *Mundo Nuevo*, 1970, 43, pp. 35-51.

- Martinetto, Vittoria. “Alejo Carpentier, inventore del realismo magico: appunti su una polémica”, *Artifara. Revista de lenguas y literaturas ibéricas y latinoamericanas*, en <ojs.unito.it/index.php/artifara/article/view/2336>.
- Martínez, Severo. *La patria del criollo*, EDUCA, San José 1979.
- Menton, Seymour. *Historia verdadera del realismo mágico*, FCE, México 1998.
- Monterroso, Augusto. *Las ilusiones perdidas*, Era, México 1999.
- O’Gorman, Edmundo. *La invención de América*, Lecturas mexicanas (FCE), México 1958.
- Quijano, Aníbal. “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” en Edgardo Lander (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, CLACSO, Buenos Aires 2000, p. 201-246.
- Roh, Franz. *Nach-Expressionismus (magischer Realismus)*, Klinkhardt & Biermann, Leipzig 1925.
- Šklovskij, Victor. “L’arte come procedimento”, en Tzvetan Todorov, *Il formalismo russo*, Einaudi, Torino 1977, pp. 73-94.

Indexación en bases de datos

La revista CENTROAMERICANA está indexada en las siguientes bases de datos:

MLA International Bibliography



Y forma parte de:

REDIAL Red Europea de Información y Documentación sobre América Latina Latinoamericana

A Contracorriente (Estados Unidos)
Acta Poética (México)
Académicos (Venezuela)
América sin nombre (España)
América (Francia)
Andámicos (México)
Anuario de Estudios Bolivarianos (Venezuela)
Aistria (Brasil)
Alter/hatvas (Estados Unidos)
Anales de Literatura Chilena (Chile)
Arcadas (Argentina)
Artanes (Brasil)
Argos (Venezuela)
Artelegio (Francia)
Babeldes (Argentina)
Boleth (Argentina)
Brumal (España)

C.A.F.E (Francia)
Caracol (Brasil)
Caribe (Estados Unidos)
Catedral Tomada (Estados Unidos)
Centroamericani (Italia)
Chesqui (Estados Unidos)
Colindancias (Rumania)
Confluencia (Estados Unidos)
Confluence (Italia)
Contexto (Venezuela)
Criação & Crítica (Brasil)
Cuadernos de Literatura (Colombia)
Cuadernos del CLHA (Argentina)
452°F (España)
Decimonónica (Estados Unidos)
Diálogos Latinoamericanos (Dinamarca)

e-scria (Brasil)
Estudios (Venezuela)
Estudios de Literatura Colombiana (Colombia)
Estudios de Teoría Literaria (Argentina)
Estudios sobre las culturas contemporáneas (México)
Estudios de Literatura Brasileira Contemporânea (Brasil)
Eutonia (Brasil)
Gestões (Estados Unidos)
Hispanérica (Estados Unidos)
Humanidades. Revista de la Universidad de Montevideo (Uruguay)
Intersídicos (Argentina)
Kamchatka (España)
Kipus (Ecuador)
La palabra (Colombia)
Lerai (España)
Letras Hispanas (Estados Unidos)
Linguas & Letras (Brasil)
Linguística y Literatura (Colombia)
Literatura. História e Memória (Brasil)
Mordcaim (Chile)
Mitologías hoy (España)
Olho d'água (Brasil)
Orbis Tertius (Argentina)

Política Común (Estados Unidos)
Praesentia (Venezuela)
Quaderni Euro Americani (Italia)
REDIAL (Argentina)
Revista América (Francia)
Revista Barroco (Estados Unidos)
Revista de Crítica Literaria Latinoamericana (Estados Unidos)
Revista del CELEHIS (Argentina)
Revista Iberoamericana (Estados Unidos)
Revista Laboratorio (Chile)
Revista UNIASEU (Brasil)
Signo (Brasil)
Taller de Letras (Chile)
Tejuelo (España)
Télar (Argentina)
Textos Híbridos (Estados Unidos)
Travessias (Brasil)
Variações Borges (Estados Unidos)
Verba Hispanica (Eslovenia)

75 revistas académicas de América Latina, Estados Unidos y Europa integran

LATINO AMERICANA

Asociación de Revistas Literarias y Culturales

finito di stampare
nel mese di marzo 2024
presso la LITOGRAFIA SOLARI
Peschiera Borromeo (MI)

EDUCatt

Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica
Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215
e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)
web: www.educatt.it/libri
ISBN: 979-12-5535-222-8

ISSN: 2035-1496



€ 11,00